



Castilla y León

# El PP consolida su mayoría absoluta en las Cortes con siete escaños más

Lucas entiende la victoria como un apoyo rotundo a su gestión y lanza una oferta de diálogo a la oposición

El Partido Popular ha consolidado su mayoría absoluta en las Cortes regionales incrementando su presencia en el hemiciclo de Fuensaldaña con otros siete procuradores. Eufórico y emocionado por esos

resultados, el presidente electo, Juan José Lucas, que ha sido el candidato autonómico más votado, apareció anoche en la capital vallisoletana, ante más de dos mil seguidores, interpretando la victoria como

un apoyo rotundo del electorado a su gestión de cuatro años al frente del Gobierno regional y lanzando una oferta de diálogo a las fuerzas políticas que tendrán representación en las Cortes.

J. I. Foces. VALLADOLID

Con el llegó la euforia a la Feria Internacional de Muestras de Valladolid. Hasta las 23.25 horas, los simpatizantes y afiliados del PP que se dieron cita para seguir el escrutinio recibían con tímidos aplausos los datos que las emisoras de radio y televisión iban dando a conocer. Aunque desde el primer momento se supo que el PP aumentaba su mayoría absoluta en las Cortes de Castilla y León, en la Feria de Muestras no se hablaba más que de la Alcaldía de Valladolid y de la posibilidad de que el Partido Popular no lograra la mayoría absoluta.

Pero las malas caras y los gestos de preocupación se transformaron de repente con la llegada de Juan José Lucas. Acompañado de su familia, logró entrar a empujones en el recinto. Ellos querían abrazarle y darle la mano; ellas besarle. En volandas, llegó al escenario que habían instalado en la Feria, el mismo que ha estado utilizando durante los mítines de la campaña. «Habéis tenido la grandeza de votar al PP. No se me olvidará esta noche aunque viva cien años», fueron sus primeras frases y las que desbordaron la euforia colectiva, que llegó al máximo cuando «como Julio Iglesias» se quitó la chaqueta cruzada de color azul.

Éxito rotundo

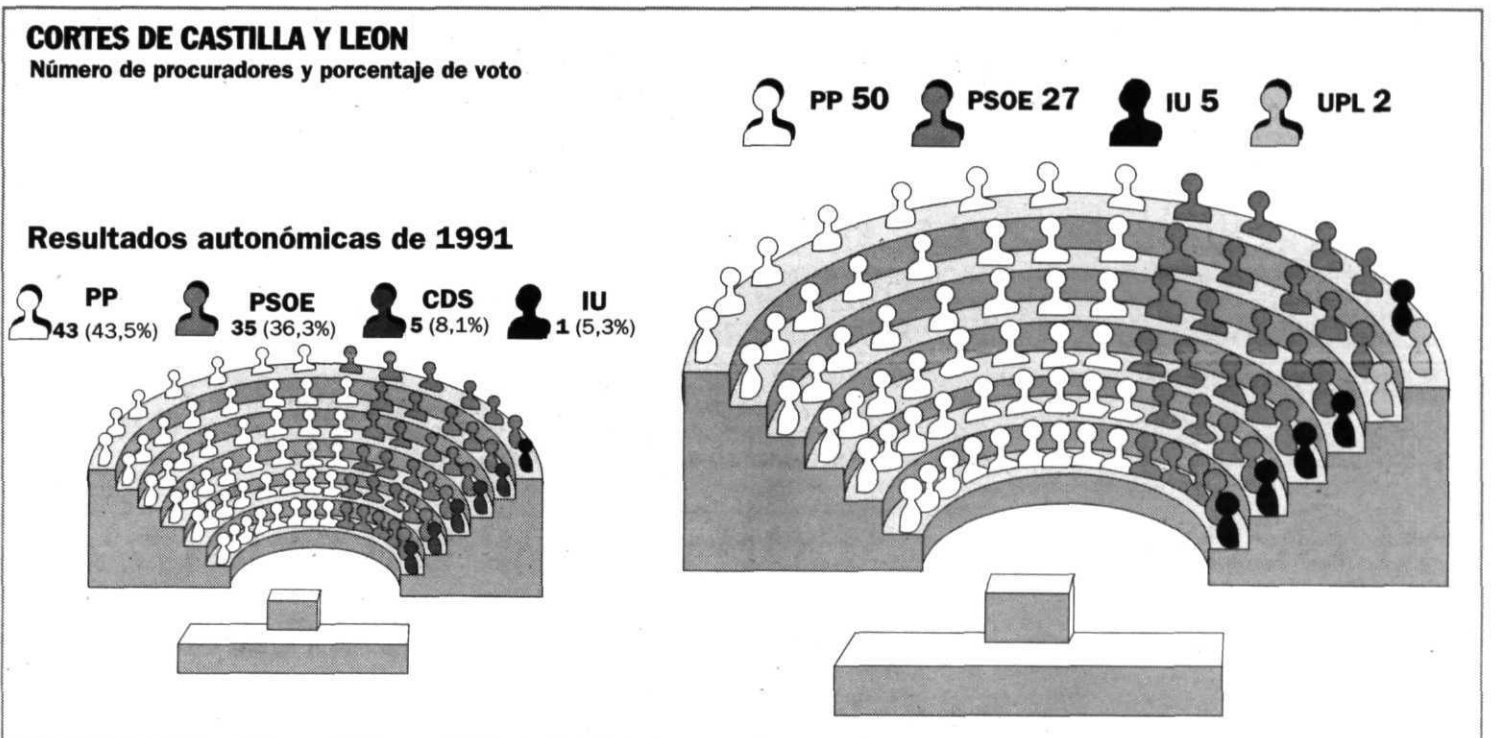
Lucas mostró la imagen más eufórica ante sus afiliados y simpatizantes, a los que aseguró que la victoria «obliga al PP mucho más con Castilla y León. Tenemos una deuda con esta tierra porque es muy poco frecuente que tras cuatro años de gobierno se hayan alcanzado unos niveles de votos que nunca el PP había logrado en ninguna comunidad autónoma».

El presidente de la Comunidad, que ofreció la imagen más emocionada en una rueda de prensa al filo de la medianoche, interpretó que el triunfo de su partido en la región es «un acto de entusiasmo colectivo», que avala la gestión de cuatro años en la Junta y cierra una etapa. «Ahora se abre una nueva época», sentenció, «con una mayoría más firme y estable» desde la que lanzó, sin concretar en qué consistirá, una oferta de diálogo y de entendimiento con el resto de las fuerzas políticas que hayan obtenido representación en la Cámara regional.

Con un tono cada vez más emocionado, porque aseguró que era uno de los días más importantes de su vida, pidió a sus seguidores que celebren y feste-



Lucas recibe la felicitación de una simpatizante del PP, en presencia de su esposa y de su hijo. FOTO R GOMEZ



jen la victoria «pero de forma controlada» y confirmó algo que se daba prácticamente por seguro: Su nuevo gobierno tendrá una consejería más y nombrará un vicepresidente, aunque declinó pronunciarse si éste será Jesús Merino, actual consejero de Fomento y secretario regional del PP.

Sobre la presencia de la Unión del Pueblo Leonés en las Cortes, afirmó que respeta la decisión de los electores de León y expresó su deseo de que «tenga el mayor acierto posible a la hora de defender los intereses de Castilla y León».

El presidente reiteró que no quiere «estar indefinidamente en

el poder», en respuesta a si volverá a ser candidato de su partido a la Presidencia de la Junta, y afirmó que «no es normal que después de cuatro años en la Junta, con el desgaste de la gestión, se saquen diez procuradores más». Para Lucas, el resultado de las elecciones autonómicas, además de permitir que la

Junta de Castilla y León reivindique con más fuerza ante el Gobierno central, obligará a Felipe González a replantearse su futuro inmediato. «Sería un acto de irresponsabilidad —dijo refiriéndose a González— no atender a la llamada que ha hecho el pueblo español contra la política del Gobierno socialista».